

CRONICA ACADEMICA

El transcurso de los últimos doce meses, desde la anterior aparición de ARCHIVO DE ARTE VALENCIANO, se caracteriza en nuestra Academia —en contraste con el anterior período semejante, marcado por el estigma trágico de la riada— por la actividad más rigurosa y estrictamente corporativa, traducida en brillantes actos públicos, de ingreso de nuevos miembros numerarios o de honor, algunos de cuyos actos ya alcanzaron breve referencia de última hora en nuestro número precedente, pero que deben quedar aquí registrados algo más “in extenso”, aunque no tanto, sin duda, como requiere el mérito de las personas directamente interesadas y la brillantez de tales solemnidades.



El Ilmo. señor don Francisco Almela y Vives durante la lectura de su discurso de recepción

La primera de estas sesiones, celebrada en 22 de mayo de 1958, tuvo por objeto la recepción del Ilmo. señor don Francisco Almela y Vives académico correspondiente de las Reales Academias Española y de la Historia y electo de la nuestra, desde poco antes, en la vacante producida por el fallecimiento del M. I. señor don José Caruana y Reig, Barón de San Petriillo. Ante una selecta y numerosa asistencia pública y la Corporación en pleno, el recipiendario desarrolló un sugestivo discurso, en el que, después de una afectuosa semblanza de su ilustre antecesor, trató del tema “Destrucción y dispersión del tesoro artístico valenciano”, que fue seguido con verdadero interés por todos, y no menor sentimiento, a impulsos del que expresaba el orador ante tantas y tan

dolorosas “bajas” que los años han producido en nuestro patrimonio monumental y artístico por unos u otros motivos, las más humanamente remediabiles. A tan documentada disertación hubo de contestar, en nombre de la Academia, el firmante de esta crónica, que, tras insistir en el recuerdo del llorado Barón,



El Ilmo. señor don Leandro de Saralegui leyendo su discurso de contestación en el acto de ingreso del M. I. señor don Vicente Ferrán Salvador

glosó la actividad tan fecunda del recipiendario y su frecuente dedicación a temas artístico-plásticos, así como su apasionado amor a Valencia, del que era muestra patente la, a un tiempo bella y elegiaca, exposición a que acababa de dar lectura y que posteriormente ha sido editada. Con las rituales imposición de la medalla corporativa y entrega del diploma académico, se dio fin al acto.

A poco, y con igual solemnidad, el día 1.º de julio, fue recibido por la Academia, como miembro de número el Muy Ilustre señor doctor don Vicente Ferrán Salvador, elegido en la vacante producida al ser nombrado Académico de Honor el Excmo. señor doctor don Juan de Contreras y López de Ayala, Marqués de Lozoya, circunstancia ésta de sucesión en vida que no dejó de registrar con júbilo el recipiendario en su discurso de ingreso, consistente en un erudito trabajo sobre “El canónigo Antonio Pontons, gran mecenas del arte, y su hermano Pablo, pintor de claras seguridades en el siglo XVIII”, contestado elocuentemente, en nombre de la Academia, por el Ilmo. Sr. don Leandro de Saralegui y López-Castro, que trazó la biografía del recipiendario y glosó el tema de su disertación, tan interesante para el estudio del barroco valenciano, en sus dos aspectos de fomento y de creación artística.

Por último, el 4 del mismo mes de julio, tuvo lugar, en acto semejante, el ingreso del académico de número y laureado escultor Ilmo. Sr. don Vicente Beltrán Grimal, quien, con tal motivo, hizo entrega a la Corporación de una inspirada y bellísima escultura en mármol negro, titulada “Estudio”, que acredita tanto el buen gusto como la depurada técnica de su autor; éste leyó, además, un enjundioso discurso, en el que los conceptos de elogio y cariño a su



El Excmo. señor Marqués de Lozoya durante su discurso en el acto de recepción como Académico de Honor



El Excmo. señor don Manuel Benedito Vives haciendo uso de la palabra al ser recibido como Académico de Honor

antecesor, el Ilmo. Sr. don Carmelo Vicent Suria, se entrelazaron a los que, referidos a la creación estética y su autenticidad, añadió acertadamente el nuevo académico, como fruto de su dilatada experiencia docente, a la que pudo referirse con especial elogio este cronista al contestar, en nombre de la Corporación, al nuevo individuo de número de la misma.

En este orden de solemnes recepciones hay que concluir con la brillantísima celebrada el día 24 de mayo último, para dar posesión a los Académicos de Honor últimamente elevados a dicha clase, los excelentísimos señores don Juan de Contreras y López de Ayala, Marqués de Lozoya; don Manuel Benedito

Vives y don Federico García Sanchiz, elegidos respectivamente en la sesión de 7 de enero de 1958 y la de 3 de enero de 1959, y antes miembros de número, el primero, y correspondientes en Madrid los demás, de esta Academia. En sesión solemnísimas, en la que acompañaron al Presidente de la Corporación en el estrado el Excmo. señor Gobernador Civil y Jefe Provincial del Movimiento, don Jesús Posada Cacho; el Excmo. y Rvdmo. señor Obispo Auxiliar, doctor don Rafael González Moralejo; el Magnífico y Excmo. Sr. Rector de la Universidad, doctor José Corts Grau; el Excmo. señor Alcalde de la Ciudad, don Adolfo Rincón de Arellano; el Excmo. señor Presidente de la Diputación, don Bernardo de Lassala y González; el Excmo. señor General don Fernando Pérez Fajardo, en representación de la autoridad militar, y los directores de los centros artísti-



El Excmo. señor don Federico García Sanchiz en un momento de su intervención con motivo del ingreso como Académico de Honor

cos y docentes de la Ciudad, y con la asistencia de la Academia en pleno y numeroso y distinguido público, el señor Secretario general de la Corporación, Ilmo. señor don Manuel Sigüenza, dio lectura a los acuerdos por los que se elegía a los nuevos Académicos de Honor, haciendo uso seguidamente el excelentísimo señor Presidente, don Francisco Mora Berenguer, en cordiales y elocuentes palabras, para glosar tales nombramientos y referirse a las ilustres personalidades en que habían recaído. Seguidamente, y tras haber procedido a la entrega de medallas y títulos de su nueva y suprema categoría académica a los interesados, hicieron éstos uso de la palabra, comenzando el señor Marqués de Lozoya que, en cordiales y precisas frases, tras de agradecer el nombramiento, recordó sus años de docencia universitaria en Valencia y sus estudios sobre el arte de esta tierra, vinculada desde entonces hondamente a su corazón; siguiéronle el ilustre maestro don Manuel Benedito Vives, con frases entrecortadas por la emoción que aún dio más fuerza expresiva a aquéllas, y a la entrega a la Academia, en aquel momento, de su lienzo "Segoviano con capa", digno de su justa nombradía, como recuerdo del acto que se celebraba,

y finalmente, don Federico García Sanchiz que, con su especial, característica y amena elocuencia, personalísima, reiteró los mismos sentimientos y su concepto del papel que a las Academias incumbe, a lo largo de una brillante charla, en la que no faltaron cariñosas referencias a sus compañeros de recepción, los señores Marqués de Lozoya y Benedito Vives, de cuyos méritos extraordinarios en lo humano y en lo cultural y artístico fue inmejorable vocero ante el auditorio que siguió su palabra, así como la de cuantos intervinieron, con el máximo interés, premiándola con efusivos aplausos, que pusieron fin al memorable acto.

En contrapartida inevitable de estos fastos, la Academia ha tenido que lamentar pérdidas dolorosísimas, ya que no este año, a Dios gracias, entre sus miembros de número, sí en los correspondientes, y tan señaladas como la del Excmo. señor don Ramón Stolz Viciano, que lo era en Madrid, y la de los



Aspecto de la nueva sala de «primitivos» inaugurada en el Museo

Ilmos. señores don Francisco Pérez Dolz y don Luis Masriera Roses, correspondientes en Barcelona, como asimismo don Pedro Casas Abarca, de cuyo fallecimiento no alcanzó a dar noticia el número anterior de nuestra revista. Entre los Académicos correspondientes en el extranjero hay que registrar la pérdida del Excmo. señor don Carlos de Passos, en Oporto (Portugal). La Academia dedicó un sentido recuerdo a cada uno de ellos en las sesiones inmediatas a la noticia de su fallecimiento, ofreció oraciones a Dios por su eterno descanso y les dedica un "memento" especial en la sección correspondiente de ARCHIVO. Especialmente al sepelio del señor Stolz (q. g. h.), por tener lugar en Valencia, la Academia asistió en pleno y su Presidente representó, por encargo expreso, en dicho acto, a la Real Academia de San Fernando, en unión del correspondiente de ésta y miembro de número de la de San Carlos, señor Lahuerta.

Asimismo se asoció al general duelo producido por la muerte del eximio artista, escultor de fama universal bien ganada, Excmo. don José Clará Ayats, académico de número de la Real de San Fernando, y al sentimiento por la del pintor, hijo de Valencia, don Francisco Merenciano; como, por las relaciones que habían tenido con la Academia, al través de oposiciones para pensionados de Bellas Artes y por otras causas, se asoció cordialmente al dolor por la muerte del que fue Presidente de la Diputación Provincial Excmo. señor don Francisco Cerdá Reig y del probo y activo jefe de la sección de Cultura y Bellas Artes de dicha Corporación provincial, don Rafael Gil Cortina.

Compensando, en cierto modo, aquellas bajas en las listas de sus individuos, la Corporación eligió, en la sesión del 3 de marzo, para correspondientes en Castellón y Madrid respectivamente a don Angel Sánchez Gozalbo, erudito investigador en materias de Arte de la ciudad de la Plana, y a don Manuel Castro Gil, renombrado grabador aguafortista y, en la sesión del 9 de junio último, al catedrático de la Universidad de Madrid, miembro de número de la Real Academia de San Fernando y crítico de Arte, el Excmo. señor doctor don José Camón Aznar. Anteriormente había elegido correspondiente, asimismo en Castellón de la Plana, al laureado pintor, "primera medalla nacional", don Juan Bautista Porcar Ripollés, y correspondientes en el extranjero, en Nueva York y Cambridge, de Massachusetts, respectivamente, a los universalmente reconocidos maestros de Historia del Arte, que tanta atención vienen dedicando al español, los profesores norteamericanos Mr. Walter William Spencer Cook, de la Universidad de Nueva York —con cuya colaboración se honra este número de ARCHIVO—, y Mr. Chandler Rafton Post, de la Universidad de Harvard, en Cambridge, Massachusetts, infatigable autor de la monumental "History of Spanish Painting", en la que tanto espacio dedica a la pintura valenciana de los "primitivos" y los renacentistas, por no alcanzar todavía a etapas posteriores el curso de aquella publicación.

La Academia que, como una gran familia, participa de los gozos y pesares de todos sus miembros, acompañó muy de corazón a su Presidente en los tristes momentos de la grave enfermedad y fallecimiento de su hija doña Natividad Mora Ortiz de Taranco, de Chapa, ocurrida en Madrid el día 29 de diciembre. La sesión correspondiente al mes de enero fue levantada en señal de duelo a propuesta del Consiliario, señor Romaní, que la presidía, y acto seguido, una comisión se trasladó al domicilio del señor Mora Berenguer para hacerle patente el pésame oficial de la Corporación, toda vez que la condolencia particular de sus individuos había encontrado reiteradas ocasiones de manifestarse.

Y en lo que concierne a ARCHIVO DE ARTE VALENCIANO, deben registrarse que en su sesión de febrero, la Junta general de la Academia designó Director y Subdirector respectivamente de dicha revista al firmante de esta crónica y al también académico de número, señor Ferrán Salvador, que en otra sesión fue elegido para ocupar una vacante en la Junta de Patronato del Museo.

La fecunda actividad creadora de sus miembros, con frecuencia coronada por el mejor éxito, lleva a la Academia, en todas sus sesiones, a congratularse del mismo: así, con motivo de las exposiciones del señor Bayarri en Barcelona (en cuya inauguración representó a la Academia su Consiliario, señor Goerlich) y en el Palacio de la Generalidad de Valencia; del señor Segrelles en el Ayun-

tamiento de nuestra ciudad, y del señor Lahuerta en la Ciudad Condal, a quien también felicitó por haber sido nombrado Director de la Escuela de Artes y Oficios. Asimismo se asoció a los plácemes recibidos por el señor Beltrán por el acierto de su labor escultórica en el monumento al maestro José Serrano en Sueca. Y celebró que por esfuerzos de la Junta de Patronato de Museo, en la que tanta parte tienen los individuos de la Academia, que asimismo guarda en dicha pinacoteca su mejor tesoro de cuadros y otras obras de arte, se ultimase y abriese al público la sala gótica de enlace —según trazas del académico señor Goerlich— que tanto mejora la instalación de los “primitivos” y facilita la circulación en el citado Museo.

Nuestro instituto ha visto acrecido su valiosísimo patrimonio artístico, aparte del ya citado y magistral lienzo de don Manuel Benedito Vives, donado por el mismo, con el relieve representando un Ángel, obra del escultor del siglo XIX y académico que fue de esta entidad, don José Aixa, donativo del artista don Rafael Alemany, y con otro, reproducción fidelísima del fechado en 1560 existente en la fachada de la Basílica de Nuestra Patrona y bien significativo de su piadosa advocación, que representa a Nuestra Señora entre dos “inocentes” y un “desamparado”, obsequio a esta casa del señor Capellán Mayor de aquel templo y colaborador de ARCHIVO, Rvdo. don Emilio Aparicio Olmos.

La Academia, que aprobó, tras minuciosa labor preparatoria, un reglamento para la elección de sus miembros en todas las categorías, continuó haciéndose presente en las entidades y comisiones en que por derecho le corresponde, como la Comisión Provincial de Monumentos, la citada Junta de Patronato del Museo, la de Espectáculos, la Comisión municipal de la Zona artística y monumental de la Ciudad, la Junta encargada de la Capilla de San Vicente en el templo, ahora castrense, de Santo Domingo, etcétera, así como en tribunales para juzgar las pensiones para jóvenes artistas establecidas por la Diputación Provincial, la Caja de Ahorros y Monte de Piedad, la Fundación Goerlich-Miquel y otras, representándole en cada caso los miembros elegidos al efecto.

Cabe hacer mención especial de la presencia de nuestra Corporación y del Museo, junto a las autoridades eclesiásticas, en la reinauguración del Museo Diocesano, decorosamente instalado ahora en locales del antiguo Seminario —palacio que fue de los Condes del Rahal— por feliz iniciativa del Excmo. y Rvdm. señor Arzobispo Dr. Olaechea, en cuyo acto pronunció un discurso el Conservador de la colección, Rvdo. señor don Vicente Castell, cuyo texto ofrecemos en este número de ARCHIVO DE ARTE VALENCIANO por su interés general, y de cuyo acto va en el mismo mejor referencia escrita y gráfica en la sección “Las obras y los días”, de nuestro colaborador señor Aguilera Cerni.

Por lo que concierne a la protección, que tanto compete a la Academia, del tesoro artístico y monumental valenciano, además de numerosos informes evacuados y gestiones y solicitudes hechas en tal sentido, debe resaltarse el especial empeño que demostró esta Corporación en la defensa de las perspectivas y ambientación de los dos monumentos histórico-artísticos nacionales Palacio de Dos Aguas y Real Iglesia de San Andrés, hoy respectivamente Museo Nacional de Cerámica “González Martí” y templo de San Juan de la Cruz, amenazados en su adecuada contemplación y conveniente marco urbanístico por ciertas obras inmediatas y aún interpuestas entre ambos monumentos. Con este objeto, amén de no pocas actuaciones escritas, visitó colectivamente a las competentes autori-



La representación de la Academia, con las autoridades eclesiásticas, en el acto de apertura del Museo Diocesano

dades locales y renovó sus instancias cuantas veces pudo en asunto de tanta monta para el perfil de una de las zonas más nobles de la ciudad. Ultimamente ha alentado las actuaciones que, si no por consecuencia de sus insistencias, al menos coincidiendo con sus deseos, tendían a resolver el caso.

Asimismo se interesó en forma debida por que las reformas dimanantes de la resolución de los problemas planteados por los desbordamientos del Turia no afectasen, si era posible, a las castizas perspectivas de puentes y pretilos, haciendo compatibles la ineludible técnica utilitaria con la secular belleza de nuestro cauce fluvial.

Semejantes actividades ha desarrollado en orden a la defensa de otros monumentos o parajes urbanos en riesgo, aunque quizá no tan acusado, de desafuero artístico, como el canapé pétreo de "El Navío", en el Paseo de la Pechina, la iglesia del Salvador y otros. También se interesó con éxito por la frecuencia en iluminar la bóveda de Palomino en la Basílica de Nuestra Señora de los Desamparados, y felicitó al Rvdmo. Prelado y autoridades de dicho templo por la constitución de la bien conjuntada Escolanía de la Virgen, a cuyo acto inaugural fue invitada.

Y con sobrado motivo, felicitó también al Excmo. señor Alcalde de la Ciudad, don Adolfo Rincón de Arellano, por su brillante conferencia en Madrid, en el Instituto de Estudios Locales, sobre el futuro de Valencia, en la que tanta atención prestó a los intereses monumentales y artísticos, esenciales en Valencia, que puede fundadamente confiarse que durante su presidencia del organismo municipal estén, como lo están ya, eficazmente defendidos.

Por otra parte, en la biblioteca académica ha continuado, sin pausa, el incremento de sus fondos, principalmente por intercambio con ARCHIVO y gracias a la actividad del Académico-Subdirector del mismo Sr. Ferrán; siguiendo

también la labor reordenadora de dibujos, grabados y documentos, en que tanto celo demuestra el Secretario general, señor Sigüenza, los cuales son frecuentemente objeto de consulta por elementos docentes y estudiosos, artistas e investigadores. La relación de ellos, la de las publicaciones recibidas y las demandas de intercambio con ARCHIVO DE ARTE VALENCIANO, así como los alientos en pro de la continuidad y mejoramiento de nuestra revista, serían los mejores testimonios de esta tarea interna y sustantiva de nuestro instituto, tan acorde y en consonancia con los fines de su establecimiento, ya casi biseccular, y con los intereses, casi sagrados, del arte y la belleza en este privilegiado trozo de tierra española y valenciana.

Felipe M.^a Garin Ortiz de Caranco